

ARTÍCULO ORIGINAL

**EL GOBIERNO DEL GRAL. ALFREDO STROESSNER COMO TEMÁTICA DE LA NOVELA “UN VIENTO NEGRO”, DE ALCIBIADES GONZÁLEZ DELVALLE**

Miryam Celeste Buzó Silva<sup>1</sup>

Recibido: 06 de mayo de 2019

Aceptado: 18 de julio de 2019

**Resumen**

Las circunstancias históricas particulares del Paraguay marcan un ritmo distinto al observado en la evolución literaria de otros países latinoamericanos. Dentro de este análisis, podemos mencionar la obra “Un viento negro”, de Alcibiades González Delvalle, que a través de sus páginas muestra un mosaico del horror y la represión de la dictadura, la lucha de los campesinos y sus movimientos; y logra dar una impresión de la atmósfera que se vivía en esos años. Sin duda alguna, el longevo gobierno del Gral. Alfredo Stroessner es el marco referencial de esta obra, la cual pretende, a través de sus páginas, mostrar la crudeza de un régimen que marcó la historia paraguaya y la vida de muchos paraguayos. El presente trabajo se realizó a partir de un estudio descriptivo de la mencionada novela y se recurrió a fuentes históricas para tener una visión más ampliada de la temática de la obra de Alcibiades González Delvalle.

**Palabras claves:** novela – historia – dictadura – represión – Stroessner.

---

<sup>1</sup>Facultad de Filosofía – Universidad Nacional de Asunción.  
Correo electrónico: mircelbuzo@gmail.com

## THE GOVERNMENT OF GRAL. ALFREDO STROESSNER AS THEME OF THE NOVEL "A BLACK WIND", FROM ALCIBÍADES GONZÁLEZ DELVALLE

### Abstract

The particular historical circumstances of Paraguay mark a rhythm different from that observed in the literary evolution of other Latin American countries. Within this analysis, we can mention the work "A black wind" by Alcibiades González Delvalle, which through its pages shows a mosaic of the horror and repression of the dictatorship, the struggle of the peasants and their movements; and manages to give an impression of the atmosphere that was lived in those years. Undoubtedly, the long-running government of General Alfredo Stroessner is the reference framework of this work, which aims, through its pages, to show the harshness of a regime that marked Paraguayan history and life of many Paraguayans. The present work was carried out from a descriptive study of the aforementioned novel and historical sources were used to have a broader view of the theme of the work of Alcibiades González Delvalle.

**Keywords:** novel – history – dictatorship – repression – Stroessner.

### Introducción

El largo gobierno del Gral. Alfredo Stroessner constituye el acontecimiento más significativo y de efectos más duraderos de la historia contemporánea del Paraguay. Aún hoy, la sociedad paraguaya sufre las consecuencias de uno de los gobiernos más fuertes que tuvo en toda su historia. A treinta años de la caída de Stroessner, la sociedad paraguaya sigue debatiendo sobre este espinoso tema, razón por la cual existen corrientes a favor y en contra.

La historia, entendida como conocimiento del pasado, pero también como la posibilidad de producir instrumentos mentales que permitan criticar y valorar el presente, puede auxiliarse en las novelas históricas y permitir al lector reconocer los rasgos universales humanos, rebasar la vida de los personajes y el carácter irrepetible de los hechos. La historia y la novela histórica se hermanan al ocuparse de los mismos sucesos y personajes, al buscar en un pasado que se les esconde y escapa, pisando un presente fugaz y cambiante. Es precisamente "la conciencia intensísima, casi dolorosa, del presente lo que lleva al novelista [y al historiador] a mirar en dirección al pasado (insisto: en dirección al pasado), no como un refugio, sino como algo radicalmente necesario a los hombres de hoy para que puedan conocerse mejor" (Saramago, 2013).

El presente artículo pretende analizar la obra *Un viento negro*, del escritor paraguayo Alcibiades González Delvalle, de modo a determinar la relación que existe entre la obra

narrativa y el contexto socio-histórico en el que se desenvuelve el relato. El énfasis hecho por la crítica en torno a la relación entre historia y literatura en el Paraguay corrobora una realidad que, si bien en menor medida, continúa en la narrativa más reciente. Pero no se trata solamente de la historia como paso inevitable del tiempo o la referencia a sucesos acaecidos en el pasado, cuando se vuelve a la historia, cuando esta hace su aparición, es para recordarnos el trauma vivido. Un trauma que puede adquirir diferentes dimensiones y que puede expresarse de múltiples modos.

### **1. La Novela histórica**

Alejandro González Acosta encuentra los orígenes de la novela histórica, especialmente la española, en la épica relacionada con las crónicas nacionales referidas a temas heroicos que se debían conservar en la tradición con el propósito de fortalecer el carácter identitario de los pueblos. Un suceso histórico “brinda el pretexto narrativo para elaborar una secuencia de ficciones que le otorgan cuerpo a la originaria novela histórica” (González, 1997). De aquí surge el problema de la 'veracidad' que debe reunir el relato histórico contenido en la novela. Si bien la literatura tiene que ver más con la ficción que con la realidad, en la novela histórica no debe confundirse ficción con mentira; los contenidos deben ser creíbles, veraces, congruentes, pues el autor toma como tema de su obra un hecho real, histórico y comprobable.

El escritor de novelas históricas, al igual que el historiador, el arqueólogo, el sociólogo y todos los demás profesionales e investigadores de las ciencias, debe abastecerse de una información suficiente para elaborar su obra y, ayudado con su imaginación, darle cuerpo y forma. Vivir el pasado y comprenderlo desde el presente que vive el autor, ir de la realidad a la ficción y captar el 'espíritu' de la época y de los personajes que incluye en su novela lo obliga a no olvidar que su producción es literaria, que va a provocar una emoción o una respuesta estética si está bien escrita, pero sin la intención de valer como verdad histórica; de ahí que el lector de este tipo de textos debe estar atento y reconocer los límites entre verdad y ficción, entre literatura e historia. “No debemos olvidar que, al igual que el literato, el historiador también es un narrador que se vale del lenguaje y que de la habilidad con la que lo maneje dependerá que logre mostrar una imagen coherente de un conjunto de rehechos que por sí solos carecen de sentido” (Jiménez, 1995).

Tanto el historiador como el autor de novelas históricas “construyen otros mundos, ellos deciden qué del pasado es importante y qué no” (Saramago, 2013). Louise M. Rosenblatt, citada por Saramago, califica de impersonal y generalizada la lectura que se hace de un libro de historia, en contraste con la posibilidad de vivir y compartir el mismo episodio por

medio de los personajes y circunstancias creadas por el autor de una novela. Al respecto Saramago sostiene que:

Dos serán las actitudes posibles del novelista que escogió, para su ficción, los caminos de la Historia: una, discreta y respetuosa, consistirá en reproducir punto por punto los hechos conocidos, siendo la ficción mera servidora de una fidelidad que se quiere inatacable; la otra, osada, le llevará a entretelar datos históricos, no más que los suficientes, en un tejido ficcional que se mantendrá predominante. Sin embargo, estos dos vastos mundos, el mundo de las verdades ficcionales, a primera vista inconciliables, pueden llegar a ser armonizados en la instancia narradora (Saramago, 2013).

## **2. El Stronismo desde diversas perspectivas**

Sobre el gobierno del General Alfredo Stroessner, muchos teóricos lo han analizado desde diferentes perspectivas. Francisco Delich lo considera como un despotismo republicano, ya que según él, el régimen Stronista mantenía un carácter republicano en las instituciones políticas, mientras que el poder estatal lo ejercía Stroessner en forma personalista. Por su parte, Roberto Céspedes afirmó que el gobierno de Stroessner encuadra dentro de los parámetros de una “dictadura militar con caudillo, con rasgos bonapartistas y fundamentada: a) en las Fuerzas Armadas (incluyendo la Policía), b) en el partido de Gobierno (Colorado) y c) en la burocracia oficial” (Jara, 2004).

Ricardo Caballero sostiene que el régimen Stronista fue una dictadura militar personalista con partido, “fundamentada en la trilogía: Partido Colorado-Fuerzas Armadas-Gobernante, que se mantuvo en sintonía gracias a las prebendas y privilegios” (Jara, 2004). Arditi, en cambio, sostiene que este gobierno creó un Estado omnívoro; “donde existía una imposición del orden unilateral, sustentado en el sistema de decisión tipo comando – obediencia” (Jara, 2004).

Diego Abente Brun sostiene que la tradición autoritaria en el Paraguay siempre se basó en la trilogía de Poder Ejecutivo, Partido dominante y el Ejército, y cada uno cumple una función específica. “A las Fuerzas Armadas le corresponde el ejercicio coercitivo del régimen, al Partido Colorado el apoyo político y la movilización de masas, y a Stroessner le cabría el papel de gran mediador entre ambos, en razón de que él tenía el poder de decisión” (Jara, 2004).

Masi, al referirse al régimen Stronista, afirma que se trata de un gobierno autoritario tradicional, en el que Stroessner tiene el respaldo de los militares. El Partido Colorado,

según el teórico, solo fue un instrumento utilizado por el Presidente para movilizar a las masas. El modelo de Masi se fundamenta en “1) la represión y 2) la despolitización. El primero a cargo del ejército y el segundo del Partido Colorado” (Jara, 2004).

Por último, para completar los análisis referentes a los 35 años de gobierno de Stroessner, mencionamos al politólogo argentino Guillermo O'Donnell, quien sostiene que el gobierno Stronista fue “personalista y caudillista (...) Stroessner era el único líder que actuaba sin ningún control institucional de sus decisiones; el denominado autoritarismo – burocrático, que se instaló en la Argentina y en el Brasil, en la década del 60', era una especie de coalición cívico – militar, pero con absoluta preeminencia del militarismo” (Jara, 2004).

En líneas generales, este gobierno catalogado por algunos como una dictadura y por otros como presidencialista fuerte, marcó la historia paraguaya y sus huellas son latentes en el Paraguay actual. La discrepancia en cuanto a la categorización del régimen Stronista dentro de los círculos intelectuales se ve también reflejada en la sociedad, pues son muchos los defensores del gobierno de Stroessner como también sus detractores, lo cual tiene un impacto directo en el sistema educativo nacional.

### **3. El gobierno de Stroessner como referente de la novela “Un viento Negro”**

En la contratapa de la libro, Rogelio Vallejo expresa que “un viento negro nos incita a dejar de esconder gestos, acciones y hechos que ayudan a levantar de nuevo ese viento negro, ese viento negro que llevamos dentro de nosotros mismos, como parte de nuestra naturaleza” (Vallejo, 2012). La novela *Un viento Negro* busca por medio de la narración, sacar a la luz los atropellos y sufrimientos que sufrieron miles de compatriotas en un período álgido de la historia paraguaya. Por medio de recursos literarios, la obra busca recrear una parte del paisaje histórico paraguayo, en este caso, una parte de los treinta y cinco años de gobierno del Gral. Alfredo Stroessner (1954-1989).

La obra gira en torno a cinco personajes que sufrieron diversos tipos de atropellos durante el gobierno del Gral. Stroessner. Cabe mencionar que desde sus inicios, el mencionado régimen se caracterizó por ser autoritario y represivo con varios sectores de la sociedad paraguaya, desde la oposición hasta las filas del partido gobernante, la Asociación Nacional Republicana.

Según José Lezama, recordar “es un hecho del espíritu, pero la memoria es un plasma del alma, es siempre creadora, pues memorizamos desde la raíz de la especie” (Lezama, 1972). A partir de esta frase, podemos ver que la obra de Alcibiades González Delvalle busca

rescatar del olvido los atropellos sufridos por miles de paraguayos durante el longevo gobierno del Gral. Stroessner. La novela expone, a través de un lenguaje periodístico y literario, el pasado paraguayo y “muestra la llaga, la herida todavía abierta; la esencia del lenguaje literario consiste en dar sentido y pasión a las cosas sensible” (Almada-Roche, 2013).

En ese sentido, la novela *Un viento negro* representa una especie de documental que muestra con crudeza y hasta el mínimo de detalles los acontecimientos vividos por los cinco personajes, víctimas de las medidas adoptadas por el gobierno del Gral. Alfredo Stroessner, así como pasajes sumamente explicativos de la historia paraguaya, de manera a poder brindarle al lector las herramientas necesarias para la comprensión del momento histórico en que se sitúa la narración.

La estructura literaria permite al lector poder saltar del presente al pasado, y cada momento del pasado queda establecido claramente por varios elementos, ya sea fechas, acontecimientos o personajes, (caída del gobierno de Allende en Chile o el golpe militar en la Argentina, lucha de los campesinos, etc.), que sirven para ubicar al lector en el tiempo histórico. En ese sentido, la narración se inicia con la caída del Gral. Alfredo Stroessner, en febrero de 1989 y a partir de ese hecho histórico, se inicia el relato de cada una de las cinco personas que forman parte de la novela.

*Un viento negro* es una novela histórica que se centra en la luchas de las Ligas Agrarias por subsistir en un ambiente hostil, dominado por la política autoritaria y represiva del régimen Stronista, hecho que Alcibiades González Delvalle recrea como un mosaico plasmado por el horror de la dictadura, en una narración realista que logra dar una impresión de la atmósfera que se vivía en esos años, marcados por el miedo y la desconfianza.

Con respecto a los hechos históricos, podemos mencionar que el 17 de octubre de 1955, el General Alfredo Stroessner promulgó la Ley 294, de Defensa de la Democracia. “Era una ley liberticida que ponía en manos del Gobierno una batería de probabilidades de aplicar todas las arbitrariedades posibles contra opositores fueren del signo que fueren” (Neri Farina, 2011). Con esta Ley, Stroessner maniató a la oposición, pero la lucha contra el régimen continuó con diversos mecanismos, inclusive la armada. A partir de este hecho, el régimen realizó los cambios necesarios para fortalecer sus aparatos represivos. A pesar del recrudecimiento de las persecuciones, los opositores no abandonaron la idea del movimiento armado como mecanismo para eliminar a Stroessner.

La política represiva del gobierno de Stroessner es el punto en común que presentan los personajes de esta novela. A lo largo de las historias narradas por los cinco personajes principales, se puede tener una imagen del aparato represivo del gobierno y como el servicio de Inteligencia paraguaya actuó para reprimir las Ligas Agrarias, así como eliminar los diferentes grupos guerrilleros que aparecieron en el país a partir de 1960, tales como la OPM (Organización Político Militar), el FULNA (Frente Unido de Liberación Nacional) y el Movimiento 14 de Mayo. De acuerdo a *Un Viento Negro*, el desmantelamiento de las Ligas Agrarias y la OPM, fue lo que desencadenó la seguidilla de exilios, torturas y cárcel. Entre 1959 y 1960 se sucedieron las incursiones guerrilleras desde la Argentina; pero estas también fracasaron y la respuesta de Stroessner fue “muy dura, muy eficaz y extremadamente cruel. El general Patricio Colmán puso entonces en práctica el método de lanzar guerrilleros vivos desde un avión, método que luego copiaron los dictadores militares de la Argentina y de Chile, respectivamente” (Neri Farina, 2011).

El control sobre la sociedad fue total, pues todo intento de organización que pretendía ofrecer resistencia al régimen imperante era automáticamente perseguido. El poder de Alfredo Stroessner se sustentó en la trilogía del Poder Ejecutivo, Fuerzas Armadas y Partido Colorado, “cohesionado en una unidad granítica” (Boccia y otros, 2008), y esto le permitió mantenerse en el poder por muchos años. Paulatinamente, eliminó todo resquicio de la oposición y para ello utilizó los mecanismos legales y no legales para mantener bajo control a la sociedad paraguaya.

En 1970, el gobierno emitió la Ley N° 209 de Defensa de la Paz Pública y libertad de las Personas, que se sumó a la Ley N° 294, emitida años anteriores. “La aplicación de estas leyes fue posible mediante la connivencia con el Poder Judicial, totalmente sumiso al Ejecutivo. Instituciones como el Habeas Corpus, por ejemplo, tuvieron un funcionamiento formal, pero no real” (Durán, 2010).

Los movimientos campesinos fueron duramente reprimidos. En 1974, un grupo pequeño de campesinos intentó organizarse clandestinamente, y adoptaron el nombre de Ejército Popular Revolucionario (EPR), pero antes de poder estructurarse formalmente, fueron descubiertos y reprimidos. En 1975, varios líderes del Partido Comunista fueron detenidos y algunos de ellos asesinados, ante el temor que tenía la Policía de que comunistas de los países vecinos se unan al grupo, procedieron a eliminar a los líderes.

En cuanto a la novela, el autor presenta una red de relaciones entre algunos personajes de la ficción, como un mecanismo para mantener un hilo conductor en la historia. Así, podemos ver el caso de Blas Arzamendia, protagonista del capítulo 1, estudiante de la Universidad de

la Plata, miembro de la OPM, que cae preso tras ser hallado con varias publicaciones y documentos de la organización. Este personaje, vuelve a reaparecer en el capítulo 5, como una de las primeras víctimas de las torturas a las que fueron sometidos los presos del régimen. Así también, se puede ver la construcción de personajes que representan el abuso del poder, al gobierno de Stroessner, caracterizados como opresores, represivos y carentes de moral, tal es el caso de Albino Salinas, quien desde su cargo de Alcalde, simbolizaba el poder y la represión del Estado en su pequeño pueblo.

En 1976, la policía paraguaya apresó al estudiante Carlos Braña y, por medio de investigaciones, llegó a descubrir la Organización Político Militar (OPM). Para dismantelar esta organización, el gobierno procedió a una escalada de represiones que costó la vida a muchas personas y el apresamiento de otras. La OPM fue una organización creada por estudiantes que habían realizado estudios en Chile y Argentina, países en los que se relacionaron con grupos de izquierdistas. El líder del grupo fue Juan Carlos Da Costa, quien tenía estrechos vínculos con los Montoneros argentinos. Entre los años 1974 y 1975, la OPM logró contar en sus filas con un buen número de jóvenes, sobre todo en las clases medias de las ciudades y los campesinos del interior.

La represión a la OPM no sólo afectó a los miembros de esta organización, sino también a gente que nada tenía que ver con el grupo. El campo de concentración creado en Emboscada se llenó de presos. Los organismos del Estado, encargados de la investigación y represión, demostraron su eficacia en este caso. La estructura represiva del régimen Stronista estuvo formada por el Ejército y la Policía de la Capital; en cuanto a las Fuerzas Armadas, el trabajo de inteligencia estuvo a cargo del Estado Mayor General, bajo la dirección de General Benito Guanes Serrano.

La Policía, por su parte, contaba con la Jefatura del Jefe de Policía, el General Alcibiades Brítez Borges, y la represión se centralizó en el Departamento de Investigaciones en Asunción, a cargo de Pastor Coronel. A esto se suma la vasta red de informantes con que contaban los organismos de seguridad. Estos informantes dependían directamente del Ministerio del Interior y la Dirección de Asuntos Técnico, institución especializada en detectar y combatir actividades comunistas.

En 1975, se produjo la reunión entre los países del Cono Sur para intentar frenar la unión entre los grupos izquierdistas de la región. En la Primera Reunión de Inteligencia Nacional, se resolvió estudiar el fenómeno guerrillero y crear una oficina de coordinación y seguridad. Como representante por el Paraguay, asistió Pastor Coronel, Jefe del Departamento de



Investigaciones de la Policía de la Capital. Fruto de estas reuniones fue el llamado Operativo Cóndor, que consistió en el intercambio de información y prisioneros políticos entre Argentina, Brasil, Bolivia, Chile, Paraguay y Uruguay. Las secuelas que dejó este operativo en los países mencionados fueron varias.

La novela también se centra en los métodos de tortura y los efectos físicos y psicológicos de estas prácticas. En una parte de la novela, Francisco, uno de los personajes, le dice a Blas, el protagonista de la primera historia del libro, sobre las torturas, “No, no te matan. Muerto, dejás de sufrir. Y ellos desean que sufras. Buscan matarte en tu condición humana. Cuando te largan, quieren que seas una piltrafa, que vivas con miedo el resto de tu vida, que seas una nulidad” (González Delvalle, 2012). Con estas palabras, se puede vislumbrar el terror físico y psicológico que sufrían las víctimas de torturas. Al mismo tiempo, en varios pasajes de la novela, se puede ver la impotencia de las víctimas ante el atropello de sus derechos.

Además de los castigos físicos y psicológicos, las víctimas de la dictadura Stronista sufrieron todo tipo de vejámenes, que la novela busca plasmar en sus páginas. Así, en un pasaje del relato del capítulo dos, se puede leer la historia de Dionisio Rojas, que es sugestionado por las autoridades policiales para hacerse pasar por Pedro Arza, miembro de las Ligas Agrarias que falleció como consecuencia de las torturas, con el fin de burlar la visita de inspección de la Cruz Roja. El dilema al que se enfrenta Rojas es complicado, en caso de aceptar, esto significaría su libertad, y si decide rechazar, su muerte. Esa posición de tener que decidir entre dos opciones es la que sufrieron miles de paraguayos durante el longevo gobierno de Stroessner, al tener que decidir entre delatar o callar, protestar o no, manifestarse o aceptar, quedarse en el país o salir, y en ese sentido, la novela cumple con el rol de poner al lector en la piel de los compatriotas que vivieron y sufrieron durante el Stronismo.

La novela logra comunicar bien el sentido de impotencia y la sucesión de situaciones límite a la que son sometidos los personajes. Así, muchas de las barreras éticas tradicionales son puestas en entredicho. En un episodio notable, en el segundo capítulo, Dionisio Rojas, compañero de colegio de Albino, se halla en la cárcel por sus actividades con la Liga. El jefe del presidio le ofrece salir en libertad con una condición: debe hacerse pasar por otro preso, Pedro Arza, a quien la Cruz Roja, en una visita de inspección aceptada por la dictadura, quiere entrevistar. El problema es que Arza ha muerto a causa de las torturas y el gobierno quiere ocultar tal hecho. Dionisio se debate qué debe hacer. Decide hacerlo, pues negarse es probablemente su muerte. Primero piensa que podrá contarle la verdad al enviado de la Cruz Roja, pero este lo

entrevista en un cuarto que tiene micrófonos. No le queda más que hacerse pasar por el otro. Traicionar la memoria de un compañero y su propia causa (solo después sabrá que el enviado de la Cruz Roja se había dado cuenta de la sustitución) (Troche, 2013).

Las descripciones del funcionamiento de las instituciones que conforman el aparato represivo del régimen Stronista son mencionadas en la novela, lo cual permite al lector tener una imagen de cómo funcionaba el sistema restrictivo. En cuanto al sistema de control sobre la sociedad, no podemos dejar de mencionar que todo el andamiaje legal fue estructurado por los diferentes gobiernos que ocuparon el poder entre 1936 y 1954, por medio de leyes, decretos e inclusive la sanción de una Carta Política, llamada constitución por algunos estudiosos, que otorgó absoluta preeminencia al poder Ejecutivo por encima de los otros poderes. Ese andamiaje político – jurídico es lo que heredó el Gral. Alfredo Stroessner, quien para consolidarse y mantenerse en el poder, no dudó en aplicar contra todo elemento reacio a su gobierno.

La novela de Alcibíades González Delvalle busca recrear los atropellos y sufrimientos de paraguayos que se opusieron o trataron de oponerse al régimen de Alfredo Stroessner, a través de un lenguaje literario, pero con estilo histórico, de modo a rescatar del olvido algunos casos de las víctimas de uno de los regímenes más largos de América Latina. En las páginas de *Un Viento Negro* se pueden observar elementos reales que formaron parte del pasado nacional (personajes, hechos, años, etc.), así como ficcionados, que buscaron crear en el lector la curiosidad por conocer más sobre el pasado reciente del Paraguay, para generar una conciencia sobre los hechos acaecidos durante el régimen Stronista. A pesar de que han transcurrido tres décadas de la caída del gobierno del Gral. Alfredo Stroessner, en el plano educativo, el régimen es presentado de manera escueta, sin atreverse a dar una posición ideológica sobre el régimen que enseñoreó en el país por tres décadas. El resultado de esta forma de presentar y enseñar la historia es la falta de identificación del ciudadano con la democracia, aunque se ven ciertos acontecimientos que nos hacen pensar que es posible un cambio de mentalidad en el país<sup>2</sup>.

---

<sup>2</sup> Dentro de estos acontecimientos podemos mencionar el Marzo paraguayo de 1999 o las últimas manifestaciones de marzo del 2017 ante el intento del Presidente Horacio Cartes de enmendar la Constitución Nacional e introducir la reelección presidencial, que ocasionó la quema del Congreso Nacional, un hecho insólito dentro de la historia paraguaya. El Periódico Última Hora de Asunción, como parte de sus investigaciones especiales, publicó en 2009, dos estudios sobre las percepciones de la democracia a veinte años de la caída de la dictadura: Una evaluación de la opinión pública realizada en 2009 por la empresa Servicios Digitales SA –que analiza la percepción comparativa que los ciudadanos tienen del periodo Stronista respecto de los 20 años de transición democrática– sostiene que se mantiene una notable polarización entre quienes consideran que con Stroessner estarían mejor y mucho mejor 40.50% y quienes consideran que con Stroessner estarían peor y

Las representaciones del ciudadano común sobre la democracia son en realidad muy endeables. Cuando se consulta a las personas sobre su percepción sobre el gobierno del Gral. Stroessner y sobre la democracia, en muchos de los encuestados se percibe una cierta reminiscencia por “el orden, el progreso y la tranquilidad” que reinaba durante la dictadura en comparación con la pobreza, la violencia e inseguridad actuales. En definitiva, es mucho aún el camino por recorrer para lograr un cambio real en el Paraguay en los diferentes aspectos de la vida nacional.

## **Conclusión**

La narrativa paraguaya de los últimos años es una excelente fuente para comprender y pensar el violento y terrible pasado reciente, así como también la historia más lejana, que aún tiene un gran peso sobre la conciencia colectiva del pueblo paraguayo. Los escritores paraguayos en los últimos tiempos se han animado a escribir sobre los principales hechos que marcaron nuestra historia y uno de esos episodios fue el gobierno del Gral. Alfredo Stroessner, etapa del pasado nacional que Alcibíades González Delvalle recrea en su novela, *Un viento negro*.

En la mencionada novela se apunta más allá del horror psicológico, físico y de la detallada descripción del funcionamiento de las instituciones de la dictadura y de los intentos de resistencia, pues el punto central de esta es demostrar la debacle moral del régimen Stronista, que durante muchos años se mostró imbatible. De ahí que el viento sea utilizado como un símbolo de destrucción y de renovación al mismo tiempo, de destrucción de un sistema represivo que acogotó las libertades del pueblo paraguayo, y de renovación porque la caída del régimen Stronista significó la llegada de la democracia, con nuevos aires de esperanza para forjar una nueva nación, cimentada sobre las bases del respeto a la libertad y los derechos humanos. Por otra parte, la novela busca ser un faro encendido en la oscuridad del olvido, un elemento de combate contra la idea de no discutir sobre lo sucedido durante los 35 años del gobierno del Gral. Alfredo Stroessner. En definitiva, se trata de honrar a las víctimas de la dictadura y, en lo posible, reparar el daño pasado y presente.

---

mucho peor 41.85% (Servicios Digitales SA, 2009). Otro estudio realizado fue el de la prestigiosa Consultora GEO, que dirige el sociólogo Dr. José Nicolás Morínigo, que revela que un 50.8% de sus encuestados considera que Stroessner era un dictador y sólo un 8.3% lo considera un violador de los Derechos Humanos. Respecto de su percepción acerca de las condiciones económicas de la ciudadanía durante la dictadura, el 49.2% considera que la gente estaba bien, el 22.2% que económicamente estaba muy bien y; considera que estaban mal y muy mal económicamente, sólo el 3.4% (Consultora GEO, 2009). Al respecto, ver la Tesis de Diana Mabel Arellano. 2012. “Proceso de Transición a la Democracia y Políticas de Reparación Social: La Comisión de Verdad y Justicia del Paraguay”. Universidad Nacional de Misiones Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

## Bibliografía

- Almada-Roche, Amando. (2013). "*Un viento negro, una novela que desnuda el terror de la dictadura de Stroessner*". ABC, 30 de junio 2013.
- Amado, Najeeb. (2013). *Nueva narrativa paraguaya: Antología de cuentos*. Asunción: Arandura.
- Chartier, Roger. (2000). *Cultura escrita, literatura e historia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González Acosta, Alejandro (1997). *El enigma de Jicotencal. Estudio de dos novelas sobre el héroe de Tlaxcala*. México: Universidad Nacional Autónoma de México/Gobierno del Estado de Tlaxcala.
- González Delvalle, Alcibíades. (2012). *Un viento negro*. Asunción: Servilibro.
- Jiménez Ramírez, Liliana (1995), "*La novela histórica*". Cuadernos Americanos, Nueva época, año IX, vol. 2, núm. 50, marzo-abril, pp. 166-180.
- Méndez-Faith, Teresa. (2009). *Paraguay: Novela y Exilio*. Asunción: Intercontinental.
- Peiró, José. (1998). "*El robinsonismo de la narrativa paraguaya*". *La isla posible*. Alicante: Asociación Española de Estudios Literarios Hispanoamericanos.
- Rodríguez-Alcalá, Guido y María Elena, Villagra. (1992). "*Introducción*". *Narrativa paraguaya (1980-1990)*. Asunción: Don Bosco.
- Saramago, José (2013). "*La historia y la ficción literaria*". Revista Nexos, núm. 421, enero, pp.102-106.